

LA PALABRA DEL PODER: UN EJEMPLO PRÁCTICO (Dos mensajes de Fin de Año de Francisco Franco)

M.ª Pilar AMADOR CARRETERO

1. Presentamos un trabajo que es parte de otro más amplio sobre discursos de Francisco Franco ¹, inscribiéndose ambos en un proyecto de investigación conjunta que se lleva a cabo en el S.I.C. (Seminario para la Investigación del Conflicto) basado en los trabajos teóricos y metodológicos del Prof. Antonio R. de las Heras.

En este sentido, hay que señalar que el análisis de **el Poder y la palabra** a través de las siete regulaciones es, en su fundamento lógico y teórico, un modelo aplicable a cualquier organización humana. Una de sus aplicaciones es el estudio del discurso político ².

1.1. El modelo citado recoge al menos dos partes diferenciadas: El Poder, persona o colectivo que emite y el resto del conjunto, todo lo demás, el receptor. Entre ambos la diferenciación, el conflicto que necesita ser regulado, suavizado.

El Poder, personificado en el orador, desarrolla a través de la palabra una serie de mecanismos capaces de regular la situación.

De este modo, el discurso político, se traduce en lo que denominamos «**perfil del discurso**» que recoge las regulaciones utilizadas por el orador y la proporción de cada una de ellas. Asimismo, el perfil refleja las características de un Poder concreto y también la situación de antagonismo en la que se encuentra ese Poder en el momento estudiado.

1.2. Sin pretender ser exhaustivos, puesto que sobre el tema se han presentado varias tesinas y hay dos tesis en elaboración, el objetivo que aquí nos proponemos es el estudio de una de las situaciones-tipo que vamos aislando a lo largo de la investigación conjunta señalada.

¹ Estudiamos los discursos pronunciados por Francisco Franco desde 1928 (inauguración de la Academia Militar de Zaragoza) hasta 1975, cuyos resultados se darán a conocer próximamente.

² Para conocer el fundamento lógico y teórico del trabajo que presentamos es conveniente consultar los trabajos siguientes: Antonio R. DE LAS HERAS, *El espejo borroso: Una Lógica de la Organización*, Seminario para la Investigación del Conflicto, Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, 1982; *El Poder y la palabra*, S.I.C., Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, 1983; «Análisis del discurso político», en *Bulletin du Département de Recherches Hispaniques*, Pau, Institut Universitaire de la Recherche Scientifique, n.º 23, pp. 18-24; «Teoría, Método y Laboratorio en Historia», en *Estudios de Historia de España II*, Santander, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981; «Las Regulaciones del conflicto», en *Norba II*, Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, 1982.

Interesa destacar en este trabajo el comportamiento de «el Poder» a través de la palabra en una situación concreta: la crisis, y de ella no el largo proceso de su formación, sino el «punto crítico». El punto en que se refleja la debilidad del mismo.

2. Hemos seleccionado dos discursos de Francisco Franco emitidos con motivo del fin de año³.

Los discursos de fin de año se dirigen a todos los españoles y aunque tienen como primer objetivo el cumplir una costumbre tradicional de felicitación, en realidad son a modo de punto de partida y meta de llegada del quehacer franquista. La importancia de estos discursos deriva de que en ellos, año tras año, se predica, justifica y consolida la imagen del nuevo Estado.

El primer discurso pertenece a 1936. A partir del Alzamiento la ilusión de una guerra rápida se ha ido desvaneciendo poco a poco. Franco ha tomado el poder en octubre del mismo año e intenta configurar el Régimen, en medio de una situación de guerra civil.

El segundo discurso que hemos escogido se emite quince años después (1951). Tras la guerra civil, a pesar de las dificultades de índole diversa, el poder de Franco se ha reforzado, no así el Régimen que en este año acusa un desgaste político que hace necesaria una remodelación del Gobierno. 1951 había presentado algunos aspectos favorables para el país pero la escasez de alimentos y la agudización del proceso inflacionista provocan los primeros episodios huelguísticos realmente serios de la postguerra en Cataluña y el País Vasco, a lo que hay que unir las primeras manifestaciones estudiantiles de importancia en Barcelona y Madrid. Estos hechos representarán la primera grieta en la recia estructura del Régimen, el primer tanteo de unas fuerzas que comienzan a organizarse en la clandestinidad⁴.

3. Ya hemos señalado que a través de las siete regulaciones puede verse cómo el discurso político es el testigo donde quedan fosilizadas las características del poder y la situación en que el mismo se encuentra. La situación de antagonismo con respecto al auditorio en un momento determinado.

En el análisis de los textos citados hemos observado que el orador utiliza las regulaciones siguientes⁵:

³ F. FRANCO, «Salutación del Generalísimo Franco a España, en la entrada de Año Nuevo, radiada a las doce de la noche del día 31 de diciembre de 1936», en *Gral. Franco, sus escritos y palabras*, Recopilación de DIÉZ EMILIO, Sevilla, J. Tip. Carmona, 1937, pp. 67-68; «Mensaje de Fin de Año (31 de diciembre de 1951)», en *Discursos y Mensajes del Jefe del Estado (1951-1954)*, Madrid, Recopilación del Movimiento, 1955, pp. 111-130.

⁴ «El invierno de 1950-1951 había sido de los más duros en Barcelona [...], el 24 de febrero, estallaron los primeros incidentes [...], pero el lunes 26, la policía penetraba en la Escuela Industrial y los estudiantes respondían con la huelga. Los detenidos fueron puestos a disposición de la autoridad militar competente...», J.A. BIESCAS y M. TUÑÓN DE LARA, *España bajo la Dictadura Franquista (1939-1975)*. Historia de España Labor, Tomo X, Barcelona, 1980, pp. 275-279.

⁵ En el análisis de las regulaciones cuando éste exija la transcripción literal del texto y a efectos de localización señalaremos el mismo entrecomillado y en negrita, colocando entre paréntesis la página donde aparece dicho texto.

3.1. SUBLIMACIÓN

El primero de los discursos estudiados viene a ser una intervención de circunstancias, con un elemento sublimador escaso, ya que existen pocos valores «comunes» que puedan ser aceptados por el auditorio.

En el segundo, a medida que la permanencia del Régimen se ha hecho efectiva, observamos la existencia de mayor cantidad de valores entre los que adquieren especial relevancia una serie de temas de carácter «oficial» que se repiten de forma constante y que vienen a cumplir en estos discursos una misión formadora-propagandística del Estado.

De acuerdo con ello, agrupamos el elemento sublimador atendiendo a los temas siguientes:

EL ALZAMIENTO es un tema utilizado de forma constante ya que es un hecho por todos aceptado por lo que supone un aglutinante para las fuerzas protagonistas del golpe. El orador en el primer discurso recurre varias veces a él reforzando su valor con su sentido católico y la identificación del mismo con el bien de la Patria, valores ambos que por colocarse en niveles íntimos del auditorio reúnen las condiciones de un alto grado de vigencia en cualquier situación. Ambos aspectos pueden apreciarse por ejemplo cuando dice: **«nueva cruzada en el Alzamiento nacional español, pleno de espiritualidad e ideales»**(67) o cuando alude a que **«Es una necesidad de vida, una fiebre nacional y religiosa que levanta a un pueblo»**(67); también en: **«Entre los pueblos católicos del mundo no hay antecedentes de un movimiento revolucionario como el nuestro»**(113).

Tras la conflagración mundial y después de que se modificara la actitud estadounidense con respecto a Rusia, se recurrirá a él para reformar su carácter liberador del comunismo. Concretamente este es el caso en el segundo discurso analizado: **«Cada año que pasa el mundo se percibe más [...] de la repercusión que en el orden internacional ha tenido nuestra cruzada de liberación contra el comunismo»**(127).

EL NUEVO ESTADO y el partido que lo vertebra, Movimiento, resultan ser dos grandes protagonistas de la palabra de Francisco Franco. Hay una gran diferencia entre los dos discursos analizados. En el primero este tema apenas se marca con una sublimación suave: **«nuestra Patria iniciará una etapa histórica con un Estado nuevo»**(68), mientras que en el segundo discurso Régimen y Movimiento son el centro, su principal atención.

Todo se deriva del Régimen: **«El triunfo de la política del nuevo Estado [...] pregona la fortaleza y eficacia de nuestro régimen»**(118), todo ha de hacerse en el ámbito político del Movimiento: **«Nuestro Movimiento encarna una voluntad segura [...] en él queda definido lo lícito y lo ilícito, según el sentido moral más exigente»**(115). Un Régimen y Movimiento que se articulan en redundantes mensajes: **«misión revolucionaria y creadora»**(114); la revolución nacional: **«Es un quehacer concreto, sagrado y excepcional que España necesitaba»**(121) o bien: **«La Revolución nacional nos pide restaurar los medios de la vida histórica de España»**(121).

EL ORADOR puede por sí sólo ser un elemento sublimador. A veces se encarna en el Gobierno, Movimiento o personas físicas o jurídicas con las que teóricamente comparte

el ejercicio de su función. Sin embargo, debido a las características personales del orador que nos ocupa, quien asumirá «**todos los poderes del Estado**», podemos decir que la persona del orador es utilizada como elemento sublimador. Así nos lo parece cuando dice: «**guiaremos a este noble pueblo por el camino del progreso**»(68) o también en: «**lo cierto es que hemos echado sobre nuestros hombros la tarea de acometer todos los problemas de una gran comunidad nacional**»(113); en esta otra ocasión: «**Hemos mantenido [...] la dignidad nacional con nuestra soberanía, hemos asegurado la paz civil y hemos establecido las bases de la concordia**»(115).

La alusión a ESPAÑA se encuentra presente en la palabra de Francisco Franco, ya sea en forma de apoyo, como demostración o motivación de determinados acontecimientos, o aislada. Un ejemplo del primer caso es: «**la causa de España que es la de una civilización y una cultura**»(67) o también en «**España se ha encontrado a sí misma**»(68). Un ejemplo de su utilización aislada es el grito de: «**¡Viva Español!**» o «**¡Arriba Español!**» con que cierra sus discursos que supone el reconocimiento de un saludo tradicional, para el primero, y la identificación, para el segundo, con las consignas falangistas.

LA RECUPERACIÓN DEL PASADO es otra preocupación constante en los discursos de Franco. A través de ella se tratará de hacer presente y acomodar la realidad española a una serie de personajes históricos y de hechos mitificándolos.

En los discursos estudiados se alude a algunos de estos temas. Por ejemplo el Descubrimiento y colonización americanos y los vínculos espirituales- raciales derivados de ello. Así desde el primer discurso vemos esta preocupación: «**El pueblo español, que tantas gestas heroicas ha tenido al correr de los tiempos al escribir con sus propias historias una gran parte de la del mundo**»(67); también en: (A los pueblos hispanoamericanos) «**que la gesta heroica de nuestros antepasados trajo al mundo dándoles nuestra sangre y nuestro idioma**»(68).

PUEBLO ESPAÑOL/ESPAÑOLES son valores sobre los que se construye la integración; sumando a todos en la empresa común. Así dice: «**El pueblo español [...] emprendió en el año que finaliza su tradicional camino**»(67). De igual forma en: «**Todos los españoles caben en esta gran tarea y de todos la Patria necesita**»(129). Una tarea que necesita de la solidaridad: «**Ahora todos dependemos de todos**»(112), y que implica una serie de deberes ineludibles hacia Dios y la Patria.

A través de este tema puede verse cómo el honor de ser español es monopolizado por los seguidores del Régimen: «**Españoles: todos los que estais en nuestro campo y los que esperais vuestra liberación**»(68).

Finalmente se recurre como elemento sublimador a hechos recientes o a nuevas directrices que conviene sean aceptados por el auditorio. Tal es el caso en nuestro segundo discurso estudiado que recoge los pactos económico-armamentísticos con USA, el apoyo a España en la ONU, la producción, etc.

3.2. FAVOR. En las intervenciones analizadas los beneficiarios del Favor son los españoles, diferenciando a veces a los soldados, juventud, trabajadores.

Las fórmulas de atención al auditorio aparecen de diferentes modos: saludo: «**saludo cordial a la España Nacional**»(68); felicitación: «**cumpro gustoso una costumbre**

tradicional»(69); «quiero en el umbral del año que comienza estar entre vosotros y deseáros toda suerte de felicidades y de venturas»(111); «Yo quisiera en esta noche hacer llegar con mis deseos de»(129); reconocimiento: «a cuantos vienen acompañándome con su asistencia y entusiasmo en los días difíciles y en las horas de prueba; a los que en los pueblos y lugares más apartados de España...; a aquellos que en los servicios que la nación les confía...; a cuantos a la Patria ofrecen sus privaciones cotidianas»(129); participación: «con el esfuerzo de nuestros gloriosos soldados» (68); «aseguramos en las Cortes la colaboración popular por vía representativa para la elaboración de las leyes y en la gestión de administración y de gobierno»(115); «Las filas del Movimiento Nacional siguen abiertas a cuantos acudan a ellas con honradez y espíritu de servicio»(129).

A la hora de conceder honores, halagos o de prometer beneficios el orador dice: (el pueblo) «que tantas gestas heroicas ha tenido»(67); «juventud ardorosa y heroica, de la que es mandataria la España actual»(126). En temas relacionados con la acción del Régimen generalmente aparece el Favor unido a la Sublimación, exaltándose el quehacer del Poder a la vez que concediendo al auditorio sus resultados: «La Revolución Nacional exige que promovamos intensamente las fuentes de la riqueza nacional»(121); «Hoy nuestras fábricas de nitratos, en plena producción, alivian considerablemente las necesidades de nuestra agricultura»(123); Están en marcha colosales obras de incremento de nuevos regadíos, de colonización y revalorización de zonas agrícolas. Barriadas de viviendas equivalentes a poblaciones han surgido en todas las ciudades españolas y en muchos pueblos»(124).

Después de la guerra civil, el perdón hacia los vencidos es otro tema utilizado como Favor. Un ejemplo puede verse en nuestro segundo discurso al decir: «hemos abierto la vida nacional al perdón y al olvido de los antiguos yerros»(114).

3.3. DESVIACIÓN Y MIEDO: El orador trata de poner entre él y el auditorio elementos comunes de rechazo. Durante el franquismo se articulan una serie de estereotipos que fomentados y reforzados por todo el sistema se presentan al auditorio como pieza de desviadora. En efecto, así puede apreciarse al observar los temas que presenta en ambos discursos la regulación **Desviación**.

En LO ANTERIOR podemos colocar todo lo relacionado con la preocupación constante del Régimen por romper con los antecedentes heredados de la Restauración y de la República. El desprestigio de la situación anterior al Alzamiento, de la República, se mantiene durante todo el período: «Bien se comprende que, después de los antecedentes con que España cuenta»(118); «Si las generaciones que nos precedieron se hubieran apercebido de estos problemas, sin duda no nos hubieran legado una producción inferior a nuestras necesidades»(119); «releguen al pasado la sombría estampa de nuestros pueblos y ciudades estigmatizadas por el abandono y la pobreza de que han sido víctimas»(120-121).

Así mismo, la nueva España condenará todo lo que se considere proveniente del LIBERALISMO: «bajo el engañoso escudo de la democracia»(67) o bien «no caben paliativos con máscaras de intervenciones democráticas»(67). Se alude a valores liberales

como constitución: **«la rigidez de una constitución, obra exclusiva de un grupo o de un momento»**(117); o a la libertad, diciendo que: **«no es la declaración exclusiva de derechos»**(116).

Paralela a la condena del liberalismo y con acento más duro aún, EL COMUNISMO es objeto de la atención desviadora de Franco. De ahí que este tema se refuerce durante el Régimen y aparezca bajo formas diferentes: rojo, marxista, comunista, masón, etc. La identificación de este tema con el otro bando y con los vencidos puede apreciarse en el primer discurso cuando dice: **«barbarie roja»**(68) y en: **«El hecho de haber sufrido en nuestra propia carne la verdadera naturaleza del comunismo, su desprecio del derecho de gentes, su perfidia, su brutalidad»**(125). En el segundo discurso éste tema de desviación incidirá sobre el peligro, a nivel internacional, que para el mundo supone el comunismo: **«No se explica la paradoja de que [...], se cierran los ojos al triunfo de la barbarie soviética y al estado de esclavitud de países enteros, donde la estirpación de clase, la persecución religiosa»**(114); **«problemas que el comunismo plantea en el mundo»**(125).

Hay una serie de temas de **Desviación** alusivos a acontecimientos del momento. Así vemos que a efectos de destacar la anulación de la condena a España en la ONU, Franco recurre a la **conjura exterior**. En esta línea, por ejemplo: **«La oposición que se ha hecho a nuestro régimen durante los pasados años, bajo la instigación de Moscú y la colaboración hipócrita de la masonería atea»**(112); también en: **«esos años de cerrazón, de dislate que entregaron al comunismo a familias enteras [...] que pagaron la neutralidad española con moneda de hostilidad»**(122); **«los tiempos en que la conjura exterior pretendía aislarnos»**(126).

Por otro lado, junto a la **Sublimación** de la política armamentista España-Usa se invalida la política de **desarme**: **«Pecan gravemente contra la paz y la seguridad de las naciones los que permanecen desarmados física y espiritualmente [...]». No se puede sin faltar al más importante deber, especular entre los pueblos con las posibilidades de una paz cobarde»**(125).

El **Miedo** aparece en estos discursos en dos formas: unido a la **Desviación** y materializado en el temor a un perjuicio inminente dimanado de la situación de guerra. Así el orador acude a: (bajo el engañoso escudo de la democracia), **«se fraguan las revoluciones más terribles que ha registrado la historia»**(67); igualmente en: **«una cultura y una civilización duramente amenazadas [...] una Nación atacada y perseguida»**(67); **«graves peligros comunistas»**(67). Otra forma es prever un perjuicio más lejano presagiándolo: **«o nos convertimos en actores [...] o pereceríamos arrollados inexorablemente por la fuerza de los acontecimientos»**(114); **«Sabemos muy bien que se espera la menor oportunidad para intentar cuartear nuestra fortaleza interior»**(116).

3.4. CULPABILIDAD Y REPRESIÓN. El orador recurre a niveles íntimos del auditorio para provocar sentimientos de culpabilidad. Esta estrategia tiene como fin —en caso de surtir efecto— que el auditorio tome actitudes de autocastigo. La misma sólo aparece en el segundo de los discursos analizados: **«son muchos los españoles que no se aperciben de las perspectivas verdaderas de nuestro Movimiento»**(118). Utiliza

también esta regulación en: **«Una excesiva impaciencia pretende desconocer las dificultades materiales y los imperativos»**(122); **«Una ceguera pertinaz y voluntaria lleva a otros a ignorar la línea estratégica de acción»**(122).

Se detecta un solo caso de **Represión** no muy clara: **«la unidad de los hombres y tierras de España no puede ponerse en tela de juicio ni en ocasión de peligro a pretexto de banderías políticas»**(115).

3.5. EXPULSIÓN. La exclusión de los vencidos es un hecho que se manifestó a todos los niveles. El nuevo Estado integrará a hombre y tierras, sin resquicio de quedarse fuera porque esto supondrá quedarse con el enemigo. En el caso concreto de nuestro segundo discurso estudiado, la **Expulsión** supone la negación de un problema que está flotando en el auditorio. Franco al hablar de Sindicatos y Municipios a través de los cuales se canaliza la representatividad oficial en las Cortes termina diciendo que: **«Fuera de ellas no cabe esperar nada»**(115).

4. Llegamos al objetivo primordial de este trabajo que es la interpretación de los perfiles obtenidos a fin de comprobar la sensibilidad del artificio metodológico para detectar el comportamiento del Poder a través de la palabra — discurso político—.

Insistimos, una vez más, en que el perfil no responde exclusivamente a una radiografía del orador, sino que responde también a las características de un «Poder» concreto personificado en quien habla (Presidente, Rey, Jefe, etc.).

Del análisis de los discursos citados hemos obtenido los perfiles siguientes:

(Cuadros)

Su interpretación nos permite destacar:

Regulaciones blandas, de autoridad (Sublimación, Favor)

En ambos perfiles puede apreciarse una utilización semejante de la **Sublimación**.

Razonamos que el primer caso recoge una situación en que se intenta configurar un nuevo Estado. En aquel momento, Franco ejerce el poder sobre un bloque integrado por varios grupos. El discurso viene a ser un discurso de circunstancias, con un elemento sublimador escaso ya que no es mucho lo que estos grupos tienen en común; existen pocos valores que pueden ser aceptados por el Poder y por el auditorio. Sin embargo, esta escasez de valores «comunes» en un momento de organización incipiente será suplida por el orador con redundancia, repitiéndose los temas que quiere sublimar.

El segundo perfil refleja una situación diferente. La permanencia del Régimen es ya una realidad. Dispone de una variedad de temas que pueden ser reconocidos y/o aceptados por orador y auditorio a los que Franco recurre ampliamente.

Como Poder que a todas partes llega y que es la exclusiva encarnación de todo principio de soberanía, decisión y derecho, Franco utiliza el **Favor** de forma semejante, si bien su traducción al perfil acusa una diferencia apreciable.

En el primero el valor de esta regulación es idéntica al de **Desviación** con lo que la curva del perfil pierde relevancia integrando a ambas en una línea suave. En el segundo perfil el **Favor** sufre una estrangulación en función del aumento considerable de la **Desviación**.

Regulaciones medias (Desviación, Miedo)

En los perfiles que nos ocupan observamos que la **Desviación** aumenta considerablemente en nuestro segundo perfil, alcanzando valores próximos a los de **Sublimación**.

Como hemos señalado, durante el período franquista, se articularán una serie de estereotipos que fomentados y reforzados por todo el sistema se presentan al auditorio como pieza de **Desviación**. La naturaleza de esta regulación que utiliza un antagonismo compartido para soslayar el existente entre orador/auditorio justifica el que en tales situaciones aumente el empleo de la misma.

En el perfil primero se percibe la utilización de **Miedo** —casi imperceptible en el segundo—. En este sentido hay que señalar que esta regulación aparece, en la mayoría de los casos, unida a **Desviación** en una dualidad rechazo-amenaza difícil de separar y justificable en una situación de guerra civil. En el segundo perfil, el orador recupera el consenso sólo a base de **Desviación** que aparece con valores próximos a los de **Sublimación**. El momento en que se produce el discurso correspondiente a nuestro segundo perfil justifica este abuso de **Desviación**. El **Miedo** sólo aparece en él como una amenaza lejana presajada por el orador.

Regulaciones duras (Culpabilidad, Represión, Expulsión)

Con estas regulaciones el Poder no suaviza el antagonismo. El orador se impone al auditorio por sometimiento.

La utilización escasa de estas regulaciones debe relacionarse con una de las situaciones tipo que para el Poder ha definido Antonio R. de las Heras y que denomina «Autoridad con todo el poder», aplicable a formas totalitarias de organización⁶. Sin que entremos en ello, baste decir que este Poder dispone de mecanismos de represión-expulsión paralelos.

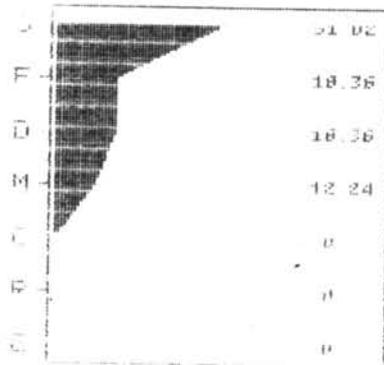
Con respecto a la presencia de estas **regulaciones duras**, aún en el caso de ser escasa, es significativa ya que nos está indicando la existencia de un antagonismo mayor o bien la debilidad interna del Poder.

En efecto, la intensidad del antagonismo entre Poder y auditorio viene dada en este discurso de fin de año de 1951 por un malestar económico y social que se materializa en una serie de huelgas y disturbios laborales en Cataluña y País Vasco, así como manifestaciones estudiantiles en Barcelona y Madrid que serán contrarrestadas por la acción policial. Este conjunto de acciones estará complementado por un desgaste político que promoverá una crisis ministerial, haciéndose necesaria la renovación de nueve ministros.

De todas formas, la intensidad de utilización de estas regulaciones es muy suave en el perfil con relación a las demás. Esto se debe a que se atiende a un «perfil de Autoridad» en el que estas regulaciones siempre aparecen en muy pequeña proporción, pero que cuando lo hacen resultan muy significativas.

5. A modo de reflexión final, podemos concluir diciendo que Francisco Franco como pieza clave del Régimen y por características de éste, se encuentra en ambos casos en una situación de «Autoridad con todo el poder». Rodeado de un fondo legitimador puede abordar el antagonismo entre él y el auditorio a través de un fuerte elemento sublimador. Asimismo, se ve obligado a utilizar las regulaciones medias y bajas señalándose con ello la existencia de un antagonismo cuya intensidad se justifica con las situaciones críticas estudiadas, así como su debilidad frente al auditorio en dichas situaciones.

⁶ Antonio R. DE LAS HERAS, *El Poder y la palabra*, op. cit., p. 28.



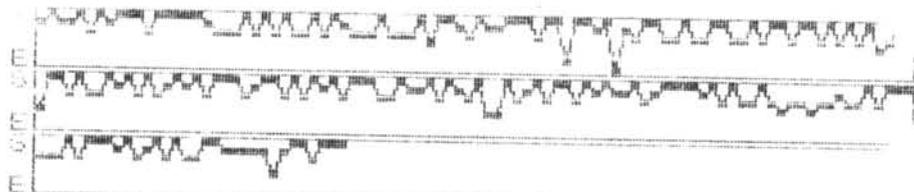
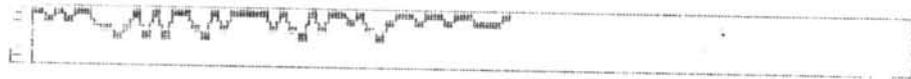
PERFIL Y SECUENCIA

discurso de FRANCISCO
FRANCO

fecha: 31.12.1936

lugar: RADIO

motivo: FIN AÑO



PERFIL Y SECUENCIA

discurso de FRANCISCO
FRANCO

fecha: 31.12.1951

lugar: RADIO

motivo: FIN AÑO